

ALEJO DE LA FUENTE
C. GINER, 1. 1741
MADRID



Revista ilustrada Hispano-Americana.
TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 14 de Abril de 1895.—Oficinas: Claudio Coello, 29 (antes 13.)

Año VIII.—Número 380.



Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Explicación del Figurín acuarela.—La Resurrección: fragmento, por la Sra. D.^a María Saralegui de Cumiá.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Anuncios.—Pliego 3.^o de La casa donde habitamos.

GRABADOS.—Figurines.—Toca Beatriz.—Trajes para niñas (dos modelos).—Traje para paseo.—Traje para recibir.—Esclavina Mirella.—Cuerpo para traje de paseo.—Cuerpo para traje de soirée.—Cuerpo para traje de Teatro.—Esclavina Enriqueta.—Toilettes para comida de ceremonia (dos modelos).—Toilettes para soirée (dos modelos).—Mangas novedad (seis modelos).

FIGURIN ACUARELA.—Traje para paseo.

Crónica.



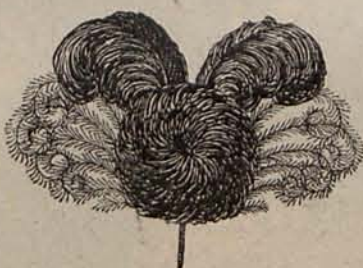
ono renace, todo se anima, todo se alegra, cuando las campanas de las iglesias anuncian la Resurrección del Mártir del Gólgota y la hermosa festividad de la Pascua Florida.

Dulcificadas las asperezas de la vida, por la meditación en la doctrina de Jesús, abierto el corazón á la esperanza en la Misericordia del Todopoderoso, con la serenidad de espíritu y el santo goce que experimenta el alma después de la oración, parece que salimos de una enfermedad y entramos en una apacible convalecencia, que nuestros sentimientos y nuestras fuerzas físicas adquieren nuevo vigor y todo en torno nuestro se alegra y nos sonríe.

La existencia sería horrible sin esos oasis que aparecen en medio del desierto, á menudo para los que poseen las virtudes cristianas, de tarde en tarde para los que sacrifican lo celestial á lo mundano. La Iglesia, Madre y Maestra á la vez, ha dispuesto las cosas de manera que el recreo del alma y la salud del cuerpo, no falten nunca á cuantos siguen sus preceptos; é imitando el ejemplo sublime del Redentor, todavía procura devolver al redil la oveja descarriada y ofrecer la esperanza del perdón á los desgraciados hijos prodigos que se apartan de su seno.

A la Cuaresma, período esencialmente religioso, sigue la Pascua con su alegría y sus fiestas. ¡Con qué puro placer se llega á este momento del año, reconfortado el espíritu con la meditación en los misterios de la Religión, con el ejemplo de las virtudes cristianas, con la confesión de las culpas y el perdón que consigue la contrición! Los malos instintos se han borrado; el alma, perdonada, siente á su vez deseos de perdonar y amar, los pesares se olvidan, los temores se calman, las esperanzas se despiertan;

Núm. 2.—Trajes para niñas de 2 á 4 años.



Núm. 3.—Grupo de plumas para adornar sombreros de paja.

tan; y todas estas bellezas del espíritu coinciden con las de la Naturaleza. Los fríos cesan, el cielo es diáfano, el sol vivifica, los prados reverdecen, los árboles se cubren de hojas, las flores esmaltan los campos. ¡Resurrección en todo, renovación y felicidad!

¡Que dura poco! ¡Que las debilidades, las pasiones y los vicios vuelven á dominarnos! La culpa es nuestra, que no sabemos conservar los únicos bienes que ofrecen la felicidad en esta vida.

Lo mismo que en París en las capitales y hasta en las más humildes aldeas de Francia, habrá sucedido en



Núm. 5.—Grupo de violetas para adornar sombreros de paja.

España. Con más ó menos elocuencia, pero siempre inspirados en la santa y salvadora doctrina, los ministros de Dios han hablado desde la cátedra del Espíritu Santo y nos han demostrado una vez más la verdadera senda de la perfección humana, para llegar en lo posible á la divina.

Las palabras, y particularmente la de los predicadores que por su talento y su saber hablan á las clases ilustradas en las grandes basílicas, nos han revelado muchos misterios de la conciencia, nos han marcado los límites que separan el bien del mal, han descifrado á nuestros ojos los enigmas que nos

preocupan; y al oírlos hemos comprendido lo exacto de sus observaciones, hemos deseado esa perfección que nos han pintado como el único medio de ser felices, y hemos hecho sinceramente propósito de enmienda.

Que este propósito no se realiza por completo. Eso consiste en la flaqueza humana, y nos sirve para convencernos de que el bien existe á nuestro alcance, pero también la tentación del mal.

Como estas reflexiones, tan de mi agrado, podrían dar á mi Crónica un carácter que ya no sería de actualidad, me limitaré á desear á las lectoras esa felicidad que disfruta el espíritu en la más bella de las estaciones del año; y mientras llega el período de las grandes fiestas sociales, de las Exposiciones artísticas, de las aristocráticas Carreras de Caballos y de la aparición de las creaciones de la Moda para el Verano en playas y Casinos, de que Clementina en su sección y yo en la mía daremos cuenta, voy á distraer su ánimo hablándolas de un asunto en cierto modo interesante, que es en la actualidad objeto de vivos, chispeantes y hasta intencionados comentarios en revistas como la nuestra, y hasta en los serios periódicos diarios.

Un escritor humorístico, Enrique Lavellan, juzgó que podía ser un ameno y útil estudio de costumbres contemporáneas averiguar en qué emplean el dinero las parisienses.

El tema ha hecho fortuna, como he dicho, y por más que parezca trivial creo que agradará á las lectoras conocer las opiniones que han merecido á algunos escritores de los que más se ocupan en esta clase de estudios.

La verdad es que en París no solo se gasta, sino que se malgasta mucho dinero; y principalmente son las damas de ciertas clases sociales las que incurren en estas prodigalidades. Pero no es menos cierto que la gran ciudad abunda en tentaciones irresistibles.

En París hay dos grandes grupos: el de las mujeres de su casa, trabajadoras, económicas, consagradas por completo á la familia, pensando siempre en el mañana y sacrificando gustosas el presente al porvenir, y el de las que consideran el lujo y el placer, aún dentro de los límites de la conveniencia, como necesidad indispensable de su vida, y tienen mano rota para gastar como se dice vulgarmente.

Algunas gastan un dineral. «¿Pero en qué señor, en qué?» pregunta el escritor que he citado. Harto lo sabe y se vé que desea que se lo digan para no malquistarse con las bellas despilfarradoras de profesión.

Todos los que han tomado parte en el debate, se apresuran á satisfacer su maliciosa curiosidad, y demuestran, pasando deta-



Núm. 4.—Traje para paseo.



Núm. 6.—Traje para recibir.



Num. 7.—Esclavina Mirella.

llada revista á todos los alicientes para el gasto que ofrece París, que es muy difícil resistir á la tentación.

Haciendo caso omiso de las clases que disfrutan de pingües rentas y que por tanto pueden permitirse el

lujo en sus más amplias y costosas manifestaciones, consagran principal atención á la clase media en su extensa escala, desde la variedad próxima á las aristocracias de la sangre y del dinero, hasta la que se agita en la más modesta medianía, en las cuales abundan las aficionadas á gastar mucho más de lo que pueden.

¿De qué cosas tan nimias se ocupan en París!—dirán algunas señoras.—No lo son tanto como parecen, y en prueba de ello citaré los párrafos que una importante revista consagra á este curioso é interesante asunto.

«Los grandes bazares ó almacenes—dice—son una de las tentaciones que más éxito alcanzan entre las señoras de regular ó modesta posición. En los días que esas tiendas monstruos dedican á la exposición de las novedades destinadas á engalanar á las damas en las diversas estaciones del año, la multitud que invade las espaciosas naves, es inmensa, hasta el punto de no poder darse un paso en las anchas galerías y en los vastos salones de estos modernos templos de Mercurio.

»Es tal la variedad de los atractivos que ofrecen á la coquetería femenil; están dispuestos con tal arte y son tan seductores hasta los objetos más inútiles, que no es extraño que aviven el deseo é impongan sacrificios á veces dolorosos.

»Una costumbre que se ha generalizado más de lo conveniente, contribuye á hacer irresistible la tentación: la de poder devolver el objeto adquirido, diabólica invención de los comerciantes.

»Con efecto, las señoras más juiciosas, las que antes de



Num. 9.—Cuerpo para traje de soirée.

gastar lo piensan y no resuelven fácilmente, hallan en la citada costumbre una suave y agradable pendiente para caer, á pesar suyo, en la tentación.

»Los comerciantes se prestan á enviar á las casas de las interesadas la prenda ú objeto que han visto en la tienda y al parecer ha sido de su agrado.—No me decido—dice la señora.—Denos usted las señas de su casa—indica el comerciante—se la enviaremos, allí la vé usted despacio, la examina, y si en último resultado no la conviene, nos la devuelve.—Es una molestia...—De ningún modo, por eso nada se pierde.

»Tal es el anzuelo en el que caen algunas á sabiendas; y otras, las más, inocentemente. El comerciante está seguro de que solo una vez en cada diez casos volverá la prenda á sus manos. La señora se la prueba y como le está tan bien, llama á su esposo para que la dé su opinión.—Es lindísima y te va á maravilla.—Sí, pero es cara: el comerciante se ha empeñado en enviármela, yo he consentido porque no lo tomase á desaire; pero con ánimo de devolvérsela. Resumen: que el marido es quien más empeño muestra por que la prenda quede en casa. Se privarán de otra cosa, harán economías, la pagarán á plazos. Y como el comercio da tantas facilidades, se hace más de lo que se puede, y se pagan caras las satisfacciones de un momento.

»Lo que se llama vulgarización del lujo no es más que vulgarización del gasto.»

Si extractara lo mucho que se ha hablado y se ha es-



Num. 10.—Cuerpo para traje de Teatro.

crita sobre este tema, tendríamos tela cortada para dos ó tres crónicas.

No hay duda de que en París como en todas partes, se



Num. 8.—Cuerpo para traje de paseo.



Num. 11.—Esclavina Enriqueta.

gasta más de lo que se puede y se debe gastar, y no en lo necesario, sino en lo supérfluo. Pero hay que reconocer que la industria y el comercio desde los que expenden sus

de la mujer, á quien por ley natural seduce todo lo bello. Y también hay que añadir, que una buena parte del despilfarro parisiense enjuga muchas lágrimas, porque en to-

Por otra parte el espíritu tiene también necesidades no menos respetables que las de la mísera materia, y la imaginación exige en el reparto la parte que le corresponde.



1

Núm. 12.—TOILETTES PARA COMIDA DE CEREMONIA

2

productos en inmensos bazares que parecen palacios, hasta los que sin casa ni hogar ofrecen las mercancías en la vía pública, hacen todo lo posible por poner á prueba el juicio

de las clases sociales está muy arraigado el sentimiento de la caridad, y hasta las que solo viven para la ostentación y el placer, no olvidan á los pobres.

No hay que olvidar las elocuentes y divinas palabras: «No solo de pan vive el sér humano.»

Blanca Valmont.

Carnet de la Moda.

Pañuelos fantasía.

Voy á describir tres modelos de pañuelos muy á propósito para *toilettes* de paseo matinal, campo ó excursion.

su vez en un estrecho marco de seda color dalia. La pegadura de las mencionadas cenefas se oculta con entredos de encaje *valenciennes* de un centímetro de ancho, y en el centro del pañuelo se borda un nombre ó enlace con sedas lavables de tonos paja, malva y dalia.

El fondo del modelo segundo, consiste en un cuadro de unos seis centímetros de ancho, de tul bordado color

sado con seda rosa y azulina. El último modelo, que en mi opinión es el más bonito de los tres, es de batista azul porcelana, festoneado en los contornos con seda plata. De las cuatro puntas, dos lucen aplicaciones de fino encaje blanco dispuestas al aire y sostenidas por compactos puntos de Bolonia, y las otras dos un nombre y una ramita de jácintos, ambos bordados con seda plata.



Núm. 13.—TOILETTES PARA SOIRÉE

ción, recomendables por su elegancia, distinción y novedad. El primero tiene el fondo de seda de la India color paja, rodeado de una cenefa de seda malva encerrada á

crudo, en torno del cual se dispone una cenefa de diez centímetros de ancho de batista blanca festoneada en los contornos y sembrada de florecitas sueltas bordadas al pa-

Trajes para alivio de luto.

Los trajes á que me refiero, sirven de intermediarios en-

tre los severos trajes de rigoroso luto y los trajes de color, y se adoptan á los dieciocho meses del fallecimiento de un esposo, al año de la pérdida de un padre ó un hijo, á los seis meses de la muerte de un hermano, cuñado ó tío carnal, y á los dos meses de la defunción de un primo ó sobrino.

Dichos trajes pueden ser confeccionados con lanilla negra, combinada con seda otomana negra ó violeta; con lanilla ó seda heliotropo ó de cualquiera de los tonos del color gris, ó bien con un tejido completamente blanco ó blanco y negro, blanco y violeta ó gris y blanco.

En calidad de adornos, están muy admitidos los encajes blancos ó negros, la pasamanería de acero ó azabache y la gasa ó crespón de seda gris plata.

En cuanto á las hechuras de los trajes en cuestión, todos los modelos pueden ser reproducidos, á condición de que no pequen de demasiado fantásticos.

Como complemento de las *toilettes* de alivio de luto, citaré los sombreros de tul negro, adornados con grupos de violetas, ó de paja gris con adornos del mismo color; las sombrillas de *surah* heliotropo guarnecidas con entredoses de guipure negra, y los guantes de cabritilla ó piel de Suecia negros, blancos ó de un tono gris ceniza.

Calzado infantil.

Los niños y niñas de todas edades, usan actualmente el calzado que indico á continuación:

De 1 á 2 años calcetines blancos de hilo de Escocia ó seda, y zapatitos escotados de cabritilla blanca para vestir; calcetines rosa ó azulina y botitas de paño blanco para diario.

De 2 á 8 años, calcetines de borra de seda negra y zapatos forma *Richelieu*, de charol negro, para vestir, y calcetines del color del traje y botitas de cuero de Rusia rojo ó amarillo para diario.

De 8 á 14 años, son de rigor las medias negras de seda ó hilo de Escocia y las botitas de cabritilla, alternando con los zapatos de tafete negro forma inglesa.

Para el no lejano Verano, se anuncia como novedad en el calzado infantil, unos lindos zapatitos de cabritilla de tonos maíz, rosa, malva, etc., con chanclos de charol blanco.

Estos zapatitos serán escotados, y se sujetarán por medio de dos estrechas orejetas cerradas sobre el empeine con caprichosas hebillas de plata ó acero.

Cinturón Falstaff.

Este inédito modelo de cinturón, constituye una de las últimas novedades creadas por la Moda. Es de ancha cinta de raso, color ala de escarabajo, y está destinado á servir de complemento á trajes de todos los colores imaginables.

Su sencilla ejecución consiste en cortar un pedazo de cinta que dé vuelta al talle, cerrándolo en la espalda con una hebilla de oro cincelado, formando después un lazo de cuatro grandes cocas y dos caídas cortas, que se separan en dos simétricas partes, las cuales se fijan por medio de alfilerones de oro, en los costados de la cintura y sobre la cinta que sirve de base al cinturón.

Un modisto como hay pocos.

Entre las muchas anécdotas que circulan estos días en los salones elegantes de París, con referencia al célebre modisto Worth, se cuenta la que voy á referir á las lectoras.

Parece ser que una mañana se presentó en su casa Mad. Octave Feuillet, desconsolada, porque viéndose obligada á asistir aquella misma noche á un banquete en el palacio de las Tullerías, no tenía preparado ningún traje á propósito para lucirlo en tan importante fiesta palatina.

Worth, deseoso de complacer á su distinguida cliente, ideó, cortó y probó en el acto un precioso traje que estuvo terminado á las cinco de la tarde, sin que fuera necesario introducir en él la más pequeña enmienda, y que logró fijar la atención general por su gran novedad y buen gusto.

Tanto genio y habilidad unidos á tanta rapidez, prueban hasta qué punto era excepcional el arte del rey de los modistos franceses.

Clementina.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

Núm. 1.—*Toca Beatriz*.—La copa y las dos alas fantasía que adornan el delantero de este modelo.

lo, son de pasamanería de azabache y el ala, de *surah* color dalia, luce en los costados dos grupos de rosas té con follaje.

Núm. 2.—*Trajes para niñas de 2 á 4 años*.—1.º De lanilla moteada de tonos azulina y blanco, fruncido en la espalda y el delantero. Su adorno consiste en un cuerpecito *Figaro*, de terciopelo azul turquesa. Mangas abullonadas.—2.º De bengalina coral. Faldita semilarga, guarnecida en el borde con un volantito fruncido. Cuerpo-blusa, entallado por medio de un cinturón corselete de la misma tela. Mangas huecas. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 2 pesetas.

Núm. 3.—*Grupo de plumas para adornar sombreros de paja*.—Las tres plumas centrales son color mordorado, y los *esprits* rizados de los costados, de un vivo tono azul eléctrico.

Núm. 4.—*Traje para paseo*.—De sarga verde oliva. La falda aparece listada en su parte superior por agremaciones de pasamanería de seda negra. Cuerpo fruncido de *surah* rosa salmón, listado de igual modo que la falda y adornado con un cuello vuelto mitad de encaje y mitad de sarga bordada. Mangas de pernil. Sombrero de paja verde, adornado con dos lazos de cinta y un rizado de encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de sarga y 3 de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 16.—Manga para traje de mañana.

nan á la altura del talle. Mangas de pernil. Sombrero de paja azul, adornado con cuatro escarapelas de gasa de seda y dos plumas negras. Precio del patrón del cuerpo: 1,50 pesetas.

Núm. 9.—*Cuerpo para traje de soirée*.—De *surah* color fresa. El escote, abierto en forma de corazón, se adorna con una guirnalda de cocas de cinta maíz, de lo que también es el cinturón que ajusta el cuerpo. Mangas huecas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 10.—*Cuerpo para traje de Teatro*.—De bengalina de seda heliotropo,

fruncido y cubierto en su mitad superior con cuatro volantes de muselina crema encañonados á la *fin de siècle*, que simulan un canesú. Cuello de bengalina, guarnecido con dos escarapelas de muselina y una de terciopelo violeta. Mangas huecas. Toca de terciopelo violeta, adornada con un alto *esprit* de pluma. Precio del patrón del cuerpo: 1,50 pesetas.

Núm. 11.—*Esclavina Enriqueta*.—De lanilla beige oscuro, torrada de seda coral. En torno del escote se dispone un cuello abullonado, de *surah* del mismo color, que oculta el pie de un segundo cuello vuelto de encaje irlandés color crudo, cerrado por un lazo de terciopelo. Toca de paja beige, adornada con dos rizados de terciopelo y un *esprit* de pluma negra. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Núm. 12.—*Toilettes para comida de ceremonia*.—Modelo 1.º El traje está confeccionado con faya gris plata. Falda lisa y cuerpo corto escotado en forma redonda. Los delanteros de éste, ligeramente drapeados, lucen en su parte inferior una especie de banda de encaje blanco. Mangas abullonadas. En el centro del escote del cuerpo se prende una rosa con follaje. El abrigo que completa la *toilette*, es de terciopelo color turquesa, adornado con bordados de pasamanería de plata y tiras de rizada pluma blanca.

Peinado semi-alto, adornado con una diadema de perlas y turquesas. Tela necesaria para el traje, 16 metros de faya. Precio del patrón: 4 pesetas. Precio del patrón del abrigo: 3 pesetas. Modelo 2.º El traje es de seda de la India color reseda. Un ancho volante de encaje de Venecia rodea los contornos de la amplia falda y vela en parte un biés de terciopelo verde mirto cosido sobre el borde de la misma. Cuerpo-corselete, formando en su parte superior é inferior dos series de abullonados, adornado con una puntilla de encaje de Venecia, dos hombreras de terciopelo verde mirto, sujetas con broches perlados y otros tantos lazos del mismo tejido, prendidos en los costados del borde inferior. Mangas huecas. Collar de perlas. Peinado ondulado, adornado con un lazo de terciopelo verde mirto, del que se escapa un *esprit* de oro. Abanico de pluma blanca. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda de la India y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 13.—*Toilettes para soirée*.—Modelo 1.º El traje es de terciopelo Corinto, perlado de acero, y faya color pergamino. Falda de terciopelo, cubierta por una segunda falda de faya, cortada en el bajo en acentuadas ondas. Los costados del delantero lucen en calidad de adorno dos grandes lazos de terciopelo perlado, de cuyo nudo parten dos guirnalda de flores bordadas sobre el fondo de la segunda falda con sedas rojizas y verdosas. Cuerpo corselete de terciopelo perlado, abierto sobre un primer cuerpo de faya, acentuadamente escotado en forma redonda. Las draperías que rodean el escote y las mangas, huecas, son de terciopelo perlado, luciendo las últimas anchos vuelos de encaje irlandés. Peinado semi-alto, adornado con un grupo de plumas de los colores del traje. Tela necesaria para éste, 8 metros de faya y 8 de terciopelo perlado. Precio del patrón: 4 pesetas. Modelo 2.º Traje de seda maíz. Falda campana, guarnecida en los costados con grandes rameados bordados con sedas de tonos verde prado y azul cielo. Sobre dicha falda se coloca una especie de túnica, puntiaguda en el delantero y formando en los costados pliegues escalonados, cuyo adorno consiste en rameados bordados, análogos á los de la falda, y cenefas de pasamanería de oro. Cuerpo-coraza, con



Núm. 14.—Manga para traje de Teatro.



Núm. 17.—Manga para traje de recibir.



Núm. 15.—Manga para traje de calle.



Núm. 20.—Manga para traje de visita.



Núm. 18.—Manga para traje de Concierto.



FIGURIN ACUARELA
DE LA ULTIMA MODA

ADMINISTRACIÓN: Claudio Coello. 29. MADRID.

aplicaciones de pasamanería de oro. El escote, caprichosamente abierto, luce una preciosa berta de encaje Renacimiento y cuatro sartas de perlas. Mangas drapadas, con vuelos haciendo juego con la berta, y grandes aplicaciones de pasamanería de oro. Collar de perlas. Peinado ondulado, adornado con un grupo de florecitas azules. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 14.—*Manga para traje de Teatro*.—Es de seda azul gendarme, adornada con una escarapela de terciopelo negro y hombrera y puño de encaje irlandés formando acentuados picos *Eiffel*. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 15.—*Manga para traje de calle*.—De lanilla verde gris. El bullón de la parte superior y lo mismo la bocamanga, aparecen rayados por estrechos *marabouts* de seda. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 16.—*Manga para traje de mañana*.—De muselina de lana color beige, muy hueca en su parte superior y fruncida en la costura de la sangría. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 17.—*Manga para traje de recibir*.—Es de crepón rizado color malva, ajustada al brazo y cubierta en su mitad superior por un amplio bullón de la misma tela. La bocamanga está guarnecida con un estrecho vuelillo de muselina blanca. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 18.—*Manga para traje de Concierto*.—De faya verde tilo. El bullón de la parte superior, se adorna con cinco acuchillados de encaje crudo, y la bocamanga con tres brazaletes de lo mismo de anchos graduados. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 19.—*Manga para traje de visita*.—Es de bengalina de seda violeta. Su adorno consiste en tres cintas de terciopelo negro que listan el fondo y se anudan en la hombrera formando un gracioso lazo. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 20.—*Manga para traje de paseo*.—De lana color madera de rosa, forma pernil, guarnecida con un lazo alsaciano de terciopelo mordorado prendido en el centro de la hombrera. Precio del patrón: 1 peseta.

Explicación del Figurín acuarela.

Traje para paseo.—De lana tornasolada color violeta. Amplia falda de hechura campana. Cuerpo corto, fruncido tanto en la espalda como en el delantero, montado en un ancho canesú redondo de guipure negra, perlada de azabache, con transparente de seda violeta. Mangas lisas, semi-ocultas por segundas mangas abullonadas en su parte superior, y terminando en anchos vuelos forma pantalla. Sombrero de paja violeta, adornado con una hebilla perlada y tres grupillos de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana, doble ancho, y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

La Resurrección

FRAGMENTO

Reina del Cielo, alégrate: aleluya



RA al despuntar el alba del día tercero después de aquel en que los cielos y la tierra fueron mudos espectadores de la escena sangrienta del Gólgota. Apenas las montañas, estremecidas por los sacudimientos que experimentarían con la muerte de su Creador, habían recobrado su antigua existencia. Ni el Rey de los astros devolvía á su radiante disco la hermosura de su gala. Las hijas de la ciudad deicida lloraban pesarosas los tormentos del Nazareno.

La purísima Perla de la Creación yacía abismada en el insondable mar de su amargura. La cándida Paloma de Nazareth permanecía escondida en las concavidades de la Peña. María, la más hermosa de las mujeres, la más amante y afligida de las madres, la esclarecida Reina de los mártires, que, cual intrépida heroína, de pie junto á la Cruz de su Hijo, se sobrepuso á los más acerbos dolores, y sola, abandonada, fué más fuerte que la infeliz Agar, permanecía retirada en un aposento de la ingrata Jerusalén, repasando en su dolorido corazón los misterios de la regeneración del linaje humano, cuando ¡oh maravilla de la omnipotencia de Dios! súbitamente aparece ante sus nublados ojos, radiante de gloria, y con los resplandores de la Divinidad, el objeto de sus amorosos suspiros, el Hijo purísimo de sus entrañas, aquel Jesús á quien poco antes había visto sufrir los más acerbos tormentos, y sacrificarse por los pecados del mundo. Aquel que en boca del profeta Isaías fuera el oprobio de las gentes, ahora, triunfando de la muerte y el sepulcro, resucita glorioso para nunca más morir. Sus ojos le vieron; su corazón quedó embargado con la más celestial alegría; sus potencias todas se sintieron vivificadas en la presencia del esplendoroso Sol de justicia, y su alma immaculada, espejo en donde se retrata la luz divina, poco antes empañado en las sombras de la muerte, se levanta regocijada, y resucita á una nueva vida en la presencia de su Amado, que la colma de celestiales alegrías.

Reina del Cielo, alégrate: aleluya.

En vano el cuerpo de guardia que custodiaba la sepultura del Rey de los judíos hizo los últimos esfuerzos para impedir, según ellos, el hurto que suponían hicieran los discípulos de Jesús del cadáver de su maestro. Llegó el momento feliz en que se cumplían todas las profecías. El Rey de los cielos, sacudiendo las ligaduras de los sudarios con que le envolvieran para su enterramiento, se levanta como la aurora desterrando las sombras del Testamento antiguo, resucitado y glorioso, con asombro de los ángeles y de los hombres, quedando la muerte absorta de tan estupenda victoria. Los mun-

dos se estremecen de gozo en la presencia del Salvador resucitado. El infierno tiembla. Huye desavorido el ángel de las tinieblas viendo arrebatada su presa. Los Santos Padres, que en el seno de Abrahán esperaban ansiosos el momento feliz de su libertad, se dan el parabién. Los discípulos del Señor se regocian y confirman en la fe del Mesías reparador, y los judíos, avergonzados, confiesan que verdaderamente este era el Hijo de Dios. El misterio de la cruz aparece ahora radiante de gloria á la faz de las naciones, y la serpiente antigua ve aplastada su inmundicia cabeza por Aquel que poco há espiró en el sagrado leño. Los serafines entonan un cántico nuevo al Cordero que ha sido sacrificado por el pecado de Adán; y el hombre, de hijo de ira y maldición, se ve elevado á la augusta dignidad de cordero de Jesucristo, porque la misericordia y la justicia se han dado el ósculo de sempiterna paz. Por eso la naturaleza toda se atavía con sus galas en la Resurrección admirable del Hijo del Altísimo.

¡Reina de los cielos y de la tierra, incomparable María; alégrate, porque el que nació de tus entrañas virginales, resucitó! Aleluya.

Maria C. Saralegui de Cumiá.

En la luz de la lámpara.

Los banquetes diplomáticos.—Por las embajadas y legaciones.—Las grandes comidas y la salud.—El príncipe de Battemberg.—Los que se han ido y los que quedan.—Oraciones al cielo.



SE ha banquetado en grande los pasados días. Los embajadores extranjeros han obsequiado espléndidamente á la sociedad aristocrática y al mundo oficial, y en las embajadas y legaciones de Inglaterra, Alemania, Francia, Portugal y Suecia y Noruega, se han celebrado verdaderos festines.

Los barones Wedell, que después del incendio que sufrió su elegante hotel de la calle de Fortuny, han tenido que hacer una nueva instalación, la han realizado con el buen gusto peculiar de la baronesa, que posee el dón admirable de arreglar maravillosamente un salón de estilo moderno.

Tarea no tan fácil como á primera vista parece, pues hay que hacer algo más de lo que se hacía antiguamente colocando el sofá, encima los retratos, á los lados las butacas, en hilera las sillas, el velador en medio, y todo por este orden. Ahora hay que combinar las telas antiguas y las plantas lozanas, cuidar mucho los *coins*, es decir los rinconitos, disponer los *bibels* y los retratos, de manera que luzcan, arreglar el pequeño museo de las vitrinas, y colocarlo todo de modo que resulte un conjunto original y artístico.

En este sentido ha hecho maravillas en su nueva residencia de la calle del Prado, la amable esposa del representante en Madrid del rey Oscar.

Los salones de la condesa de Macedo, recuerdan mucho aquel salón elegante de Roma que Paul Burget describe tan admirablemente en *Cosmopolis*; todo es allí encantador, y sorprende cómo los condes viajan con tanta indumentaria por Europa, pues la instalación que ahora tienen en su residencia de la calle de Atocha, donde está la Legación de Portugal, la han tenido antes en Italia y en Alemania, donde el conde, uno de los diplomáticos más distinguidos de su país, ha desempeñado importantes cargos antes de venir á Madrid.

Del marqués de Maffei, ya se sabe que es un entusiasta aficionado á las antigüedades, y sus salones del palacio de los Abrantes en la calle Mayor, son un precioso Museo arqueológico.

—Estos anticuarios—me decía una elegante dama en la embajada de Italia—se atreven á todas las profanaciones.

Y señalaba con su abanico un precioso cáliz del siglo xv, que servía de florero encima de una chimenea.

No la faltaba razón, porque los objetos que han servido para el culto, deben ser considerados algo más que como preces artísticas.

Los banquetes del honorable Sir Drumont Wolff, el distinguido representante en Madrid de la graciosa soberana del Reino Unido, emperatriz de las Indias, son verdaderamente pantagruélicos, y hay que temer á aquella mesa en la que todo es sólido, como la magnífica vajilla de plata en que se sirven los exquisitos manjares.

¡Y qué vinos dá á sus convidados el embajador de Inglaterra! Las mejores marcas, indudablemente lo más superior que se guarda en las bodegas de los *Clubs* más aristocráticos de Londres.

¡Qué lejos estamos de la sobriedad espartana! Y sin embargo, no por eso vivimos mejor. Los grandes banquetes no son nada favorables á la salud.

—Observe usted—me decía una vez un médico muy distinguido—que apenas hay diplomáticos de alguna edad que no padezcan de gota ó de dispepsia, cuando no tienen las dos enfermedades á un tiempo. Y es que los diplomáticos son indudablemente los que mejor comen, y esto prueba que esas comidas que se consideran excelentes, dispuestas por un jefe de cocina de los de primer orden y rociadas con exquisitos y variados vinos, no son nada favorables á la salud.

El príncipe Enrique de Battemberg se ha ido de Madrid muy satisfecho, y eso que estuvo muy poco; pero conoció en la embajada de su país á muchas damas madrileñas, y dijo sin vacilar:

—Aquí se debe pasar muy bien el tiempo.

No faltaba razón á S. A.: aquí no lo pasamos del todo mal en tiempos normales; pero ahora tenemos muchas penas.

El hombre es quien trabaja y se expone durante las guerras y trastornos; pero la mujer es quien más sufre sus consecuencias.

Solo la conciencia de que cumplen un deber los que están lejos y la Religión que pone la esperanza en Dios y en la Virgen, pueden dar fuerzas para soportar estas penas.

Hay pocas situaciones que merezcan más simpatía en estos momentos que la de la esposa del general Martínez Campos, que tiene que cuidar á su hija mayor enferma, atender á la pequeña, y esto sin apartar el pensamiento de su marido y de su hijo que se han ido á la guerra.

Y como ella hay muchas esposas y muchas madres que viven aquí, pero que tienen su alma en los lejanos campos de Cuba.

Con ellas están, como no pueden menos de estar, las simpatías y el respeto de todos los buenos españoles.

El Señor haya acogido todas las oraciones que se han dirigido al Cielo en los pasados días, pues buena falta hacen á la afligida España los socorros de la Misericordia Divina.

El Abate.

Preguntas y respuestas.



SE ADMIRA LA HERMOSURA DE CHILITA, PORQUE ES INCOMPARABLE!—Contestación á sus amables consultas: 1.ª Para el traje de tela moteada me parece muy á propósito el modelo representado por el grabado núm. 22 del número 374, el cual tiene el adorno de encaje y cinta, colocado en forma muy graciosa.—2.ª Como quie-

ra que la lanilla beige es bastante ligera, opino que puede usted utilizarla muy bien para un traje de paseo igual ó parecido al modelo figura 5 del grabado número 12 del núm. 375, alterando la monotonía del conjunto con una camiseta de *surah* azul pálido ó heliotropo, que armonizará muy bien con su simpático tipo.—Cumpli gustosa su encargo, y reciba usted la expresión de nuestro agradecimiento por las frases de elogio que tributa á nuestra publicación.

R.—Haciendo uso de la franqueza que de mí solicita, diré á usted que el galón perlado, cuya muestra me remite, no es el adorno que mejor conviene al traje en cuestión; el cual resultará más elegante si reduce usted su guarnición á una camiseta fantasía de *surah* de uno de los dos colores que aparecen combinados en la lanilla.—Devuelvo á usted sus amistosos ofrecimientos, y quedo á sus órdenes.

M. T. DE M.—Su muy grata llegó oportunamente á mis manos, y es la primera que de usted he recibido.—Los dos tarritos de *Crema de la Meca*, francos de porte hasta San Fernando, costarán á usted 14 pesetas.—Sí, señora; es el mismo que se emplea para el planchado, pulverizado en un mortero de piedra.—Mil gracias.

YO ADORO Á MI HIJO.—Diga usted á esa señorita, que el traje á que alude se confecciona con sarga azul celeste y debe componerse de una amplia falda lisa y un cuerpo-blusa entallado por medio de un largo cordón de pasamanería de seda blanca, rematado con borlas.—Mangas de pernil.—No hay de qué.

J. G. DE LOS R.—Suplico á usted repita su encargo, porque como la carta á que alude ha sufrido extravío, no tengo de él la menor noticia.—El precio de cada paquete de algodón de tonos inalterables es, 1,50 pesetas.—Lanilla rayada de tonos blancos y azul turquesa, franela blanca, ó dril, según la temperatura que en esa se disfrute durante el Verano.—Los cubiertos pueden colocarse de varios modos; pero el más general y correcto consiste en colocar la cuchara y el tenedor á la derecha del plato y el cuchillo á la izquierda.—También á la derecha.—El pan no debe colocarse en la mesa, sino en pequeñas canastillas de mimbrés que los criados pasan á los convidados para que elijan el de su gusto.

DOS CONSECUENTES.—Es algo pronto para que pueda contestar con acierto á su primera consulta.—Cualquiera de los modelos de sombreros publicados en los últimos números de nuestro semanario, es á propósito para Primavera y Verano.—Será lo más probable que suceda así.

A. I. DE C.—Efectivamente, su amable propaganda nos proporciona muy buenos resultados, y estamos á usted sumamente agradecidos.

EL DOCTOR CELIPÍN.—La habitación en cuestión, exige los muebles siguientes: una cama de madera de maple, nogal ó palo santo; un armario de espejo de dos ó tres lunas; dos mesas de noche; un lavabo y varias butaquitas.—En caso de que la habitación no sea suficiente para contener dichos muebles, se puede instalar el armario de espejo y el lavabo en un cuarto contiguo que sirva de tocador.—Los cortinajes de seda fantasía, de tonos lirio y crema, ó rosa y malva, listada ó floreada, son los más elegantes en su clase y adecuados para el objeto; pero si quiere usted algo más modesto, puede elegir en su lugar cortinajes de brocatel ó cretona.

M. M.—Tomo nota de su encargo.

LA ESPERANZA ES LA VIDA.—Es usted demasiado amable al agradecer tan insignificante favor, y si se cumplen sus halagüeñas profecías nos consideraremos muy honrados y no menos satisfechos.—No aconsejo á usted que utilice para un traje la tela cuya muestra me remite, porque además de ser muy pesada para la actual estación, no tiene nada de bonita. Yo en su caso, y puesto que posee bastantes varas de ella, la emplearía para tapetes ó cortinajes, que podrían guarnecerse con anchas cenefas de aplicación recortadas en paño granate ó verde mirto, ó bien de tapicería.—El traje de su hermanita quedará muy moderno con la sola reforma de suprimir los volantes y las pinzas de la falda y reemplazar el adorno de terciopelo del cuerpo por otro de cinta de raso del color del fondo.—Para poder complacerla necesito saber cuantos y cuales son los pliegos de novela que la faltan.—La *Crema de la Meca*, proporciona esos resultados y es completamente inofensiva.—Está bien escrita; pero debe usted colocarla al final, pues solo las cartas comerciales se encabezan con la fecha.

A LEOCADIA.—Los trajes corte de sastré continúan disfrutando de gran favor, y como son tan prácticos es seguro que no pasarán de moda por lo menos durante la Primavera y el Verano.—El traje en cuestión no exige ninguna reforma radical; pero si usted quiere variarlo de aspecto, nada hay más sencillo: coloque usted la falda sobre la aldet de la chaquetilla, á fin de que quede convertida en un cuerpo corto; sustituya usted la camiseta y las solapas de seda por otras de encaje irlandés color crudo sobre transparente de seda malva, color que armoniza muy bien con el de la lanilla, y por último complete usted el cuerpo con un cuello y un cinturón, también de cinta malva, guarnecidos en los costados con lazos de dos coas y una sola caída muy corta.—El velo blanco moteado de negro, se usa bastante; pero también están de moda los velos de tul negro liso ó moteado, con ó sin cenefas de encaje.—Espero alcanzar tan señalada merced, no por mis méritos, sino porque es usted la bondad y la indulgencia personificadas.

DOS HERMANAS ANDALUZAS.—Tomo nota del seudónimo que me indican y tendré mucho gusto en contestar á las preguntas que me anuncian.—Basta con ocho días de anticipación.

A. B.—El nombre de Angelina para pañuelo, se publicó en el núm. 219 y un enlace de sus iniciales para el mismo objeto, en el núm. 314.—Así lo espero y lo deseo.

PRIMAVERA.—El patrón de la esclavina *Estrella* cuesta 1,50 pesetas, y no le ha sido remitido porque olvidó usted indicarnos su nombre y las señas de su actual domicilio.

D. DE M.—Crea usted que agradezco en lo mucho que valen las cariñosas frases que me dirige, pues participo en todo de su opinión.—Servido encargo, y lo supongo ya en poder de usted.

CAMELIA ESTREMEÑA.—Queda enmendada la faja y anotado el bonito seudónimo por usted elegido.

J. R.—Tengo mucho gusto en complacerla, contestando á sus preguntas, por el orden numérico con que me las dirige.—1.ª Si, señora; á condición de que sea de hechura moderna.—2.ª Desde luego, procurando que no sean muchas ni muy vistosas.—3.ª También á esta pregunta contesto en sentido afirmativo.—4.ª Dos grupitos de jacintos, rosas ó violetas prendidos á los lados del cuello.—5.ª Se limpian perfectamente con cerveza.—6.ª Papel cuadrado, color pergamino, maíz ó azul ceniciento.—7.ª En la primera si está timbrado, y

en caso contrario en las dos del centro.—No hay de qué.

P. H. y M.—El modelo de colcha que me describe, es lindísimo y digno por todos conceptos del buen gusto que presidió á su ejecución.—Para el volante de los contornos puede usted elegir una puntilla de fina guipure artística, encaje Renacimiento ó encaje inglés.—Tiene usted mucha razón, hay modas de hace cincuenta años que resultan más modernas que las del año pasado.—Será usted complacida lo antes que nos sea posible.

M. P. DE M.—Para el caso, lo más lindo y á propósito es un cinturón muy ancho de piel blanca, cerrado con una hebilla de gran tamaño y forma caprichosa, de plata ó acero labrado.

SEIS DE MARZO.—No hay para qué decir lo mucho que aplaudo su amable resolución.—Tan pronto como fué en mi poder su muy grata, encargué á quien correspondía el patrón del trajeito del niño, el cual supongo ya en sus manos.—El toallero en cuestión, es ciertamente muy bonito y no hará mal papel en el sitio que le tiene usted destinado.—En la Hoja de labores repartida con el núm. 378, figura un bonito é inédito modelo de colcha que también puede servir para velo de edredón y que me permito recomendarla por ser más de mi gusto que el modelo á que usted se refiere.—Tiene usted razón, el festón es lo más bonito y lo más práctico para el objeto.—No me extraña, pues tengo de su habilidad y buen gusto, la opinión que merecen.—Mil gracias por la vio-

leta que me incluye en su carta y que me ha maravillado por su intenso y delicado aroma. En cuanto á la camelia negra, la agradezco como si la hubiera recibido.

La Secretaria.

La Ultima Moda

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses. 3 pesetas.
Seis meses. 6 »
Un año. 12 »

(por medio de comisionado)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7 »
Un año. 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *Intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estomago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del Dr. DELABARRE.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, Paris, y Farmacias.

MAREO PELAGINA

RESULTADOS COMPLETOS en el mayor número; ALIVIO SEGURO en los otros.

IMPORTA SANCER COMO EMPLEARIO. En Francia, frascos 5,3 y 1 fr. 50

E. FOURNIER Farmo, 114, Rue de Provence, PARIS, y en las principales Poblaciones marítimas.

MADRID: Melchor GARCIA, y todas Farmacias.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL Dr. CORVISART, EN 1856

Medallas en las Exposiciones internacionales de PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS

1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALCIAS

DIGESTION LENTAS y PENOSAS

FALTA DE APETITO

y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES, y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFELICA

pura ó mezclada con agua, disipa

PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA

SARPULLIDOS, TEZ BARROSA

ARRUGAS PRECOCES

EFLORESCENCIAS

ROJECES

y conserva el cutis limpio y terso

POSE y conserva el cutis limpio y terso

CANDES et Co

PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las

Afecciones del pecho, Mal de

garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos,

Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de

este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

LICOR

LAVILLE

GOTA

REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores

los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR & HJCO, 28, Rue Saint-Glaude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

Pildoras y Jarabe

BLANCARD

Con Ioduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA

COLORES PÁLIDOS

RAQUITISMOS

ESCRÓFULOS

TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exigir la Firma y el Sello de Garantía. — Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion BLANCARD

Comprimidos de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS

DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES,

UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo

y el mas poderoso medicamento.

CONTRA EL DOLOR

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

el Agua Dussey y la Crema de la Meca se hallan de venta en las principales Perfumerías. Las señoras suscriptoras de *La Ultima Moda* pueden adquirir estos acreditados artículos, dirigiendo el pedido á la Administración de nuestra revista (Claudio Coello, 13, MADRID).